



REFORMA ELECTORAL QUE FORTALEZCA A LOS CIUDADANOS

JORGE ROMERO HERRERA / PRESIDENTE DEL PAN
@JORGEROHE

Creemos en una reforma que fortalezca a la ciudadanía: representación más justa, mecanismos de participación más robustos y segunda vuelta electoral

La democracia mexicana vive un momento definitorio. No por falta de leyes ni por ausencia de instituciones, sino por la amenaza real de que el crimen organizado consolide la captura de lo que durante décadas hemos construido con esfuerzo. La iniciativa de reforma electoral del gobierno federal pretende rediseñar reglas, ajustar estructuras y modificar equilibrios. Sin embargo, pretende evadir el problema más grave que hoy enfrenta nuestro sistema democrático: la infiltración del crimen organizado. Y esa omisión no es menor.

México sí necesita una reforma electoral, pero no cualquier reforma. Necesitamos una que garantice que el voto sea libre, que la competencia sea equitativa y que quien gobierne haya sido elegido por la ciudadanía, no por grupos criminales. Porque cuando el dinero ilegal entra a las campañas, la democracia simplemente deja de existir.

Reducir el financiamiento público sin cerrar las puertas al financiamiento ilícito no fortalece la austeridad; fortalece a quienes ya tienen acceso a recursos paralelos. Cuando las balas sustituyen a los votos, la democracia deja de ser democracia. La elección de 2024 fue la más violenta de nuestra historia reciente: asesinatos, amenazas, atentados, renunciadas forzadas. No fue un fenómeno aislado, fue un patrón de control territorial. Y cuando partidos -por presión o conveniencia- postulan a candi-

datos vinculados al crimen, el problema deja de ser electoral y se convierte en uno de Estado. No sólo se manipula la elección, se condiciona el gobierno que viene después; Tequila, Jalisco, es un ejemplo.

Por eso hemos puesto sobre la mesa una ruta integral que atiende cuatro frentes: cortar el flujo de dinero ilegal en campañas, frenar la violencia política, impedir la postulación de narcocandidatos y sancionar la intervención criminal durante la jornada electoral. Si se acredita financiamiento criminal en una campaña, la elección debe anularse. Si asesinan a un candidato, debe suspenderse. Si un partido postula candidatos ligados al crimen, debe asumir consecuencias legales y electorales. Si se toman casillas o se intimida a votantes, el resultado no puede considerarse válido.

Pero una reforma de fondo también debe fortalecer la confianza ciudadana. Es indispensable fortalecer el registro público de promesas de campaña, para que cada compromiso asumido tenga seguimiento, medición y consecuencias. Se trata de honestidad. Si queremos combatir la desconfianza, empecemos por obligarnos a decir con claridad qué ofrecemos y qué cumplimos.

Acción Nacional ha planteado un principio elemental: ningún partido que tenga vínculos comprobados con el narcotráfico debería conservar su registro. No hay matices cuando se trata de defender la democracia. Al mismo tiempo, creemos en una reforma que fortalezca a la ciudadanía: representación más justa, mecanismos de participación más robustos, primarias abiertas, segunda vuelta electoral y un árbitro fuerte e independiente. Porque la democracia no sólo se defiende combatiendo al crimen; también se fortalece ampliando la voz de las y los ciudadanos. En Acción Nacional estamos listos para dialogar y acordar. Pero también para señalar cuando se pretende simular. La pregunta de fondo es moral y es política: ¿Queremos que las elecciones las decidan los ciudadanos o quienes se imponen por la fuerza? Los escuchamos.

—
"Si se acredita financiamiento criminal en una campaña, la elección debe anularse".
—